RETORNO DEL ALMA

FUNDACIÓN ETTY HILLESUM

Al lado del dolor hay sueños, sanación, amor

Número 05

Junio 2022

CONTENIDO

02 **¿QUIÉNES SOMOS?**
Misión. Visión. Valores.

04 **LÍNEA INVESTIGATIVA**
Semillero de investigación.

12 **LÍNEA SOCIAL**
Apostamos al bienestar.

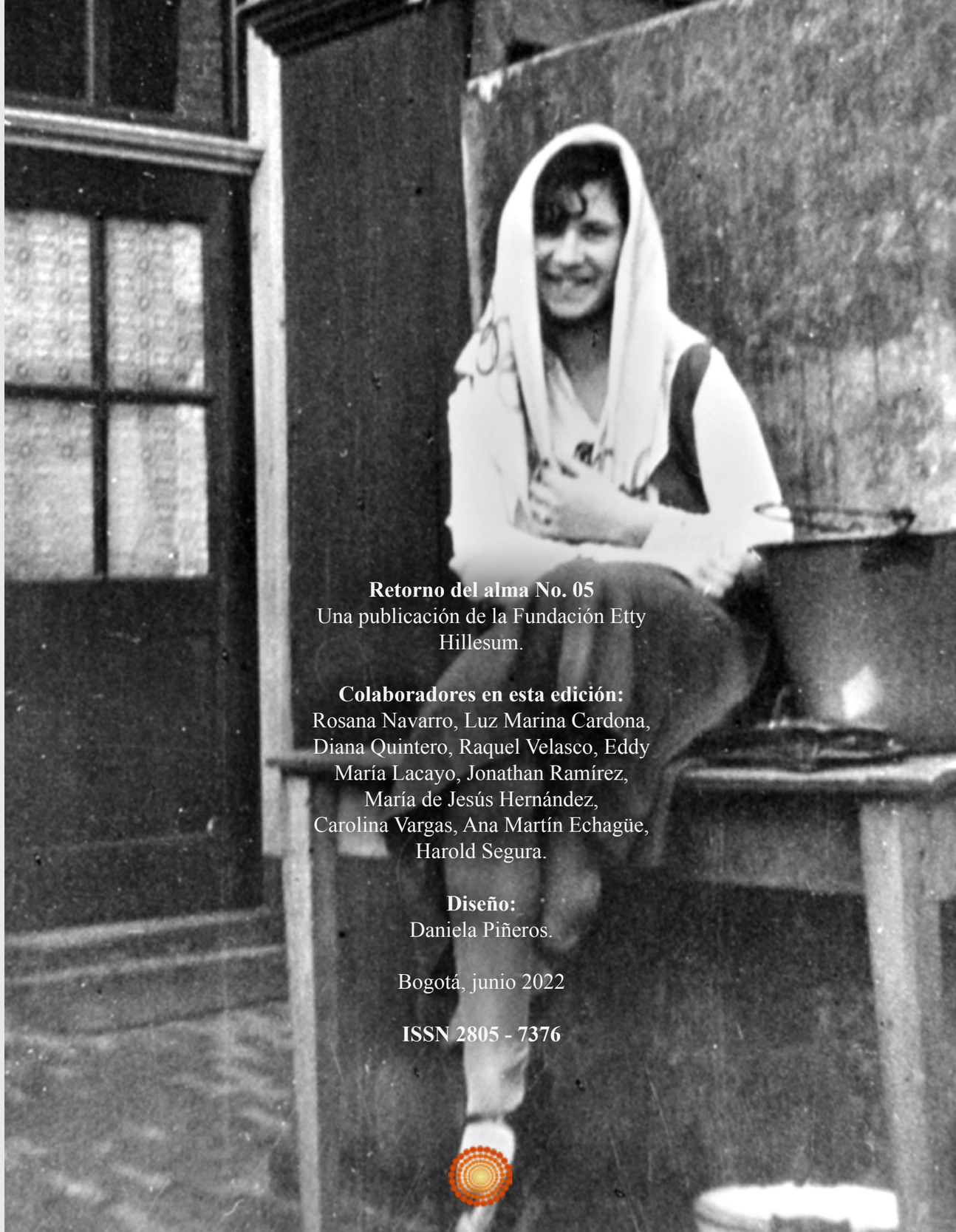
16 **LÍNEA FORMATIVA**
Cursos y talleres.

19 **TESTIMONIOS**
Semillero de investigación.

24 **TERTULIAS**
Tertulias para crecer con Etty.

32 **DELEGACIÓN-ESPAÑA**

40 **OFERTA FORMATIVA**



Retorno del alma No. 05
Una publicación de la Fundación Etty Hillesum.

Colaboradores en esta edición:
Rosana Navarro, Luz Marina Cardona, Diana Quintero, Raquel Velasco, Eddy María Lacayo, Jonathan Ramírez, María de Jesús Hernández, Carolina Vargas, Ana Martín Echagüe, Harold Segura.

Diseño:
Daniela Piñeros.

Bogotá, junio 2022

ISSN 2805 - 7376

¿QUIÉNES SOMOS?

MISIÓN

Contribuir al crecimiento integral y a la promoción de la dignidad humana, a través de procesos inclusivos y de acompañamiento a poblaciones y comunidades vulnerables, desde la resignificación de experiencias de dolor transformadas en bienestar, perdón, comprensión y reconciliación.

VISIÓN

Promovemos la reflexión y el diálogo académico-investigativo en torno a la figura de Etty Hillesum y su obra, haciendo énfasis en ‘lo humano’ y ‘la espiritualidad’.

VALORES

La Fundación Etty Hillesum da especial relevancia a los valores de la solidaridad, escucha espiritual, inclusión, honestidad y compasión.

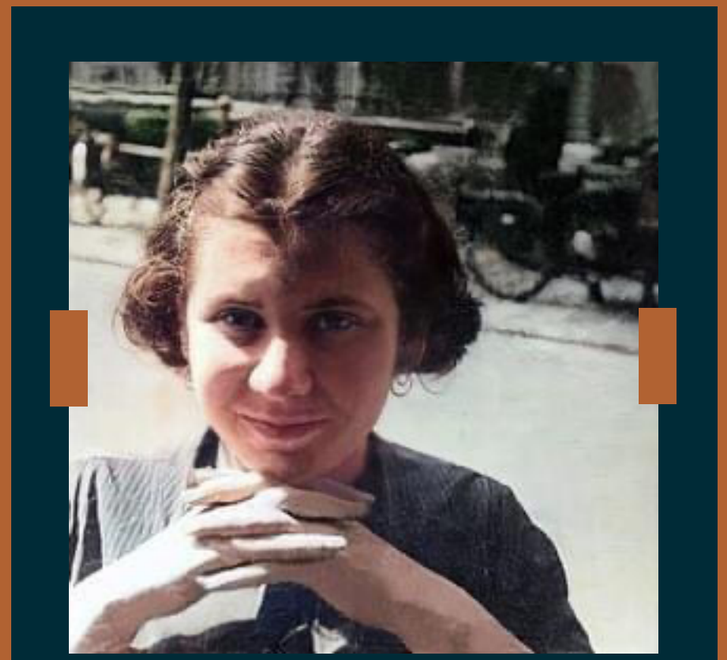
LÍNEA INVESTIGATIVA

Semillero Interdisciplinar

Etty Hillesum: itinerario vital e intelectual

El Semillero Interdisciplinar Etty Hillesum: itinerario vital e intelectual es un espacio académico y de investigación, en el que participan de manera conjunta la Fundación Etty Hillesum y la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Javeriana.

A partir de este año, la tutora del semillero es la doctora Angela María Sierra, profesora de la Facultad de Teología. En el mes de abril fue designada, como coordinadora del semillero, Diana Carolina Quintero Joaqui estudiante de la maestría en Teología. Participa también la directora de la Fundación, Rosana Navarro Sánchez.



Etty Hillesum

“Yo misma no puedo crear otra cosa que no sea el espacio en el que puedan desarrollarse las vidas y yo misma solo puedo ofrecer la mano que guiará la pluma para escribir esas vidas con sus propias intuiciones y experiencias”

Domingo por la tarde, 11 de octubre (1942), entre dos siestas

SE CIERRA UN CICLO Y SE ABREN NUEVOS HORIZONTES DE LECTURA

DIANA C. QUINTERO
Coordinadora del semillero, abogada y estudiante de la maestría en Teología de la PUJ.

En el segundo trimestre de 2022, el semillero culminó un primer ciclo de estudio y lectura de los dos últimos cuadernos del diario de Etty Hillesum (cuadernos diez y once). La partera del alma del Semillero ‘se ha partido como pan’ y ha provocado en los participantes la gestación de cuestiones e inquietudes, de ideas, mociones y reflexiones.

La joven neerlandesa compartió su legado con el semillero, imitando el gesto de Spier, su amigo del alma. Pues en el lecho de muerte de este amigo, el 15 de septiembre de 1942 (fecha en la que inicia el cuaderno once), Etty se descubrió ante los tesoros de su corazón pensante hasta convertirse ella misma en legado para la humanidad.

Así al cierre del último cuaderno, volvió a Rilke, a quien nombró como uno de sus educadores , para indicar que:

> “los artistas sensibles pueden buscar con calma la forma más bella y adecuada de expresar sus ideas más profundas, de modo que más tarde, en tiempos más agitados y fatigosos, otros puedan dirigirse a ellas y hallar un lugar seguro para sus confusiones y preguntas, a las que todavía no han podido dar una forma propia ni solución […]”

En este ciclo de lectura Etty representó a esa artista sensible que compartió su propio legado con cada uno de los participantes, quienes han tenido la oportunidad de hallar en su itinerario lo que ella misma encontró en los autores que la acompañaron en cada entrada al diario, es decir, un lugar seguro para sus confusiones y preguntas.

Por su parte, los tres estudiantes de maestría, que hacen parte del semillero, tuvieron la oportunidad de compartir avances de su cosecha intelectual en este lugar de encuentro, en el cual se visibilizaron las siguientes cuestiones:

> ¿Cuál es la relación entre escritura interior, autoconocimiento y espiritualidad en la experiencia de Etty Hillesum como aproximación a la búsqueda espiritual del creyente hoy?

> ¿De qué manera la experiencia espiritual de Etty Hillesum contribuye a la comprensión de una mística de la solidaridad hoy?

> ¿Cuál es el aporte de la relación espiritualidad y sufrimiento a la comprensión de la dignidad humana, desde el itinerario espiritual de Etty Hillesum?

Si bien el término de este semestre marcó la pauta para el cierre de un ciclo, se abre un nuevo horizonte que permite diferentes lecturas desde múltiples disciplinas, como es el caso de la psicología, las artes plásticas, la filosofía, en general las ciencias humanas, entre otras posibilidades.

En ese sentido, las sesiones venideras aguardan la lectura constante y fructífera del testamento de una mujer del siglo XX, en forma de diarios de una mística, para seguir escudriñando los tesoros que componen dicho legado.

Etty Hillesum

“También hay que saber aceptar que se tienen momentos estériles. Cuanto más honestamente se acepte, más rápido pasa un momento así. Hay que tener valor para hacer una pausa. También hay que atreverse a estar vacío y abatido”.

#CRECIENDOCONETTY

ENCUÉNTRANOS
EN REDES
SOCIALES

HAZ CLIC
EN EL
ICONO

LÍNEA SOCIAL

APOSTAMOS AL BIENESTAR

En el proyecto social seguimos apostando por el bienestar de las familias, por esta razón en este trimestre renovamos las baterías para brindar el mejor acompañamiento y atención a la población del Codito. Con el propósito de llegar cada vez a un mayor número de personas, ha sido de particular importancia la promoción de la progresiva participación activa de la comunidad en las diferentes actividades que promueve la Fundación, como es el caso del Domingazo, evento de integración y apoyo que se lleva a cabo el primer domingo de cada mes.

En este espacio la comunidad encuentra un lugar de esparcimiento y un beneficio para la economía familiar, con la oportunidad de adquirir diferentes artículos en muy buen estado y a bajo costo. Además, se promueven actividades recreativas para los niños del programa “Creciendo con Etty”, sus familiares y amigos.

Con las madres cabeza de familia se promueven pequeños emprendimientos: preparación y venta de alimentos variados que pueden ser adquiridos por quienes asisten a la jornada y de esta manera recibir un ingreso adicional.

En los próximos meses, la Fundación se propone fortalecer alianzas con el fin de generar un espacio de formación en talleres de cocina y así afianzar este proyecto.

Inspirados en el legado de Etty Hillesum, reconocemos que la mejor manera de ayudar a Dios en estos tiempos tan difíciles es acompañar al prójimo, al hermano. Por esta razón, la Fundación continúa la búsqueda de herramientas y estrategias para brindar mejor acompañamiento a la vulnerabilidad humana.

Por su parte, los talleres de acompañamiento y escucha que se brindan diariamente, tanto a los niños como a sus familias, se han convertido en espacios de enriquecimiento de la comunidad. Todas las actividades pretenden generar conciencia de unidad en la población. Se apuesta por la relación cuerpo y mente como una unidad, como un todo. Unidad que hace evidente que como seres humanos poseemos una riqueza incalculable.

Finalmente, al cierre del trimestre se ofreció una Jornada médica en la cual un grupo de voluntarios, profesionales de la salud brindaron atención médica a la comunidad, en particular a la población migrante que no cuenta con servicios de salud, en la medida que no se encuentran registrados en programas de seguridad social.

Todo este trabajo busca la superación de una mentalidad puramente individualista. El sentido de estas actividades es construir comunidades humanizadoras, en las que todos vivan en la unidad reconociendo desde la cooperación que no se vive solamente para sí, sino para los demás. Así las cosas, la línea social de la Fundación Etty Hillesum en su propósito de contribuir a la resignificación de la vida, considera la importancia de la solidaridad como virtud y raíz de las virtudes sociales que hace a los seres humanos responsables los unos de los otros, permitiendo así el reconocimiento de unos a otros como personas. Sin lugar a duda, esta solidaridad brota de la capacidad de amar a los demás y de amar en ellos un pedacito de Dios, quien ha creado al ser humano a imagen y semejanza suya.

LÍNEA FORMATIVA

“ETTY, ESCRITURA Y CRECIMIENTO VITAL: EL PODER DE LA MIRADA”

RAQUEL VELAZCO

Sólo me aclararé y reconstruiré
como lo hice siempre:
escribiendo al impulso de la necesidad.
no tanto la de mostrar mi mundo a los demás
cuanto la de descubrírmelo a mí mismo,
para vivir en total plenitud
lo que estoy viviendo
J.L. Sampedro

El fin de semana, sábado 23, domingo 24 de abril y 15 de mayo, el curso-taller “Etty, escritura y crecimiento vital: El poder de la mirada” se abrió como una puerta de entrada, se hizo puente y permitió a sus participantes ejercitar la mirada de 180° hacia su interioridad y en esa medida escribir sobre lo que iban descubriendo.

Con un cuaderno, un lápiz y un espejo; en un lugar silencioso, iluminado y cómodo y con la disposición de abrirse a su interior, cada uno se propuso:

“provocar su más profunda expresión espiritual a través del mundo de la lectura y la autoescritura, explorando su don creativo a través de la palabra, compartiéndola con otro-otra que le escucha y experimentando su inevitable y provocadora transformación como resultado de ese viaje introspectivo, retrospectivo y alterspectivo”.

La frase de inicio: “Vivir de viaje, sí; la vida es camino, la vida es movimiento. Mira, mírate a ti mismo, descubre quién eres, mira, mira a tu alrededor, fija tu mirada, conmuévete, intégrate, responde, ama, entrégate, sé tú mismo, sé en el Amor que te habita […]” introdujo los verbos-acciones de la escritura interior, que relacionan el ejercicio existencial individual de cada persona con el itinerario de Etty:

Mirar, Mirar-me, Sentir, Sentir-me, Escuchar, Escuchar-me, Meditar, Contemplar, Imaginar, Revelar/ Transparentar

El curso se concentró en el primer verbo “Mirar, Mirar-se, el lugar de la mirada en el proceso de decirnos a través de la escritura” y a través de las preguntas ¿por qué mirar? Y ¿para qué mirar? Cada uno fue reflexionando sobre su mirada, lo que mira, ¿cómo mira?, ¿hacia dónde mira?, ¿qué es lo mirable? Y fue mirándose a sí mismo, de la mano de las entradas al diario de Etty, a partir de la invitación a responder los siguientes interrogantes, en cuatro momentos a saber:

1. *¿Qué es mirar en mi día a día?*

2. *¿Cuál es mi nivel de conciencia y sensibilidad al mirar?*

3. *¿Cómo quiero comprender la relación memoria-mirada-escritura?*

4. *¿Qué me hace decir la mirada de Etty?*

En esa óptica, veamos ahora lo que han mirado tres de los participantes del curso-taller:

TESTIMONIOS

1. Para Eddy Lacayo, los diferentes cursos que ha tomado con la Fundación han sido de gran ayuda en el camino hacia el fondo de su alma, tal como ha denominado la experiencia que describe en un escrito de su propia cosecha, fechado el 5 de mayo de 2022, en el cual comparte su testimonio en diálogo con Etty Hillesum.

EDDY MARÍA LACAYO
Nicaragua

«“El mayor robo contra nosotros, lo perpetramos nosotros mismos” .

Hasta hace un tiempo, no podía pensar que se haría realidad mi anhelado deseo de caminar hacia mi interior para reconocerme. Sin embargo, a medida que avanzaba en los diferentes cursos en línea, ofrecidos desde la Fundación en Colombia, así como en las sesiones de escucha como bálsamo y conocía un poco más del semillero de investigación, basado en el itinerario de Etty Hillesum, mi vida fue cambiando. Leer a Etty se convirtió en un peregrinar de su mano hacia los espacios más recónditos de mi ser.

Así, se han ido abriendo las puertas que alguna vez creí clausuradas en mi vida, aquellas que pensé que no se podían abrir. El proceso ha sido tan sutil y dulce que de manera imperceptible me he ido dando cuenta de lo que tengo en mi ser, de quién habita en mi interior. Tal vez había enterrado a ese ser bajo muchas piedras, no obstante, de la mano de la directora de la Fundación y en compañía de la dulzura de su equipo, inicié un camino que me tomé en serio desde la primera vez y dejé de quejarme.

Ahora acepto la vida tal como es: la pandemia, la soledad, los años que me llegan, la guerra de mi país (Nicaragua), y la guerra en el mundo, porque yo sé que estoy poblada de un bello cielo y Dios nunca me ha abandonado. Agradezco a Dios, a Etty y a la Fundación por acompañarme en esta etapa de mi vida.»

2. El 11 de octubre de 1942, Etty escribió esta reflexión a propósito del acto creativo que supone escribir, “Yo misma no puedo crear otra cosa que no sea el espacio en el que puedan desarrollarse las vidas y yo misma solo puedo ofrecer la mano que guiará la pluma para escribir esas vidas con sus propias intuiciones y experiencias”. Es precisamente de esa experiencia artístico- espiritual que nos habla Jonathan.

JONATHAN RAMÍREZ

12 de mayo de 2022

Creo que la necesidad, antes que otro motivo, es el impulso e imperativo que hacen al sediento buscar el agua. Yo llegué al curso “Etty, escritura y crecimiento vital” también por necesidad, principalmente una necesidad de carácter artístico-espiritual.

El curso ha subrayado la importancia de la mirada. Como verbo, autopercepción y como herramienta que posibilita la escritura. Partir de la observación para después ir al cuaderno, exige en mí, de entrada, dos cosas. En primer lugar, hacer higiene en unos ojos que se acostumbran a las figuraciones, personas y paisajes ya vistos y, posteriormente, cerrar los ojos externos para que se active un mundo susceptible de ser mirado, lleno de sueños, recuerdos, personas, miedos y heridas poco a poco más ubicadas, nombradas.

Cuando Rosanna Navarro nos invitó a considerar la memoria como una ligadura de la mirada, inevitablemente pensé en que el pasado puede ser fuente inagotable del acto creativo del arte. Etty Hillesum me fascina por muchas cosas, además de la conexión especial porque ambos tenemos justo ahora la misma edad, su sensibilidad artística literaria y su mirada constante hacia el interior, me enseñan cómo poder unir dos mundos: el arte y la mística, o simplemente la mirada amorosa bidireccional, es decir hacia mi interior y hacia un exterior que es bello, habitado por personas y seres vivos.

Debo mencionar que en Etty Hillesum he encontrado una maestra de la transparencia. Ella me enseña a escribir “como va”, sin maquillajes u ornamentos que me alejen de la esencia, sin obstruir el torrente interno que puja por salir y sin pensar en que “la gran página” que he escrito será best seller mañana mismo. El ejercicio que hicimos con un espejo, para activar la mirada autoperceptiva, definitivamente me ayudará, puesto que en el espejo no puedo escapar. El espejo me suspende y me obliga, a veces de forma agresiva, a contemplar lo que de manera consciente no quisiera ver, me invita a abrazar delicadamente lo que hay, y a agradecer tanta riqueza y bien recibido.

Agradezco, finalmente, a la Fundación Etty Hillesum, a su directora y a mis compañeras y compañeros por el espacio regalado.

3. Por su parte, la Hna. María de Jesús Hernández aceptó la invitación a tomar lápiz y papel, tal como lo comparte en este escrito fechado el 16 de mayo de 2022.

MARÍA DE JESÚS
HERNÁNDEZ TAMAYO

¡¡Escribir!! ¡El hermoso arte de la escritura! Esta petición me ha llevado a la época linda de mi niñez en que mi Padre, antes de llevarme a la escuela, se empeñó en enseñarme a leer y escribir. Luego mi profesora de escuela fue puliendo aquel ejercicio, sencillo y complejo… ya en mis años juveniles recuerdo a mi profesora en el colegio, puliendo mi caligrafía, mi redacción, mi ortografía. Este arte se fue perdiendo porque el ordenador corrige, organiza, sugiere. Sentirme de nuevo invitada a tomar lápiz y papel, me ha causado asombro. ¿Volver a escribir? Claro que sí. Hoy tiene una intencionalidad sugerente: llegar a mi interioridad a través de la escritura.

He aquí el legado de Etty. La escritura: un puente entre el exterior de lo cotidiano y el interior de la persona. Contemplar el mundo, su majestuosidad y su belleza. Admirar la divinidad de lo humano y escuchar en su entramado los llamados, los gritos, los desafíos que la llevaron a encontrarse a ella misma en su sed de interioridad. Para afianzar ese recorrido entre el exterior y el interior Etty recurrió a la escritura, ejercicio que la llevó a reconocerse, a descubrirse a sí misma, a encontrarse a sí misma.

Etty, la mujer de mirada hacia afuera y hacia dentro; capaz de ir dando palabra a sus sentimientos, a su acontecer profundo y a su propio proceso, va descubriendo sus potencialidades para entregarle de nuevo a ese mundo su riqueza interior, el sentirse habitada por el amor, capaz de dar amor, con un compromiso generoso y solidario.

Admiro que Etty supo integrar muy bien su mirada, su escucha, su escritura. Creo que la escritura ha sido uno de los caminos recorridos para cultivar su interioridad. Siento, que sus escritos hoy son invitación, fuente de sabiduría para quienes, desde dentro, queremos ofrecerle al mundo herido: esperanza, ternura, oferta de vida.

TERTULIAS PARA CRECER CON ETTY

Las tertulias realizadas en los meses de abril y mayo, denominadas en su orden “Etty y la literatura: La influencia de Rilke” por Biviana Unger Parra y “Etty y la escritura: La riqueza del lenguaje místico” por María Isabel Tascón, enfocaron la atención de los participantes en la narrativa de la joven neerlandesa, entendida como experiencia viva en el detalle de la cotidianidad.

Estas tertulias hicieron extensivo el coloquio hasta las sesiones del semillero de investigación, razón por la cual invitamos a Carolina Vargas, como integrante del Semillero, para que nos compartiera un poco su experiencia en relación con la tertulia “Etty y la literatura: La influencia de Rilke”

LA INFLUENCIA DE RILKE EN ETTY, RESONANCIAS DE UNA TERTULIA

CAROLINA VARGAS G.

En el marco del espacio mensual Tertulias para crecer con Etty, este semestre la Fundación quiso profundizar en la relación que la autora holandesa tuvo con el arte. Quienes nos hemos acercado a la vida de Etty, a través del Diario, sabemos que diversas manifestaciones artísticas, especialmente la poesía y la literatura, tuvieron una influencia radical en la relación con ella misma, con Dios y con los otros, de ahí las recurrentes citas o menciones a algunos autores. Su estar consciente en el mundo le implicó una disposición estética, disruptiva y creativa. Podríamos afirmar que el hecho de que hoy sepamos de su existencia fue posible justamente por su misma experiencia mimético-estética que materializó y nos regaló en el texto que hoy conocemos.

A propósito de ello, el 26 de marzo la Dr. Biviana Unger nos acompañó con una bella conferencia titulada “Etty y la literatura: la influencia de Rilke”; tejeremos acá algunas resonancias de su presentación.

Rainer Maria Rilke

Y esto es vivir: no conocer a nada ni a nadie,
verlo todo, temblar, no entender nada,
- y arder un rato con la luz más clara
como arde una vela entre gentes extrañas.

R.M Rilke

Rainer Maria Rilke, poeta austríaco de finales del siglo XIX y principios del XX, es, sin duda, uno de los grandes referentes literarios para Etty. En el Diario aparece citado cincuenta y cuatro veces en momentos donde Etty se refiere a la experiencia con ella misma, con Dios, con S. y a temas cruciales como la paciencia y la espera. El hecho de que haya recurrido varias veces a sus palabras nos indica de entrada la estrecha y profunda relación que tenía con él, incluso antes de iniciar su proceso terapéutico.

Si bien es cierto que es posible hacer una lectura temática de la influencia de Rilke en Etty, la propuesta de Biviana estuvo centrada en realizar una lectura de tipo cronológico en el Diario, es decir, resaltar la figura del poeta en diferentes etapas de la vida y obra de Hillesum. Seis fueron los momentos clave que la conferencista recogió durante su reflexión, en ellos se refirió respectivamente al primer, cuarto, quinto, noveno, décimo y onceavo cuadernos. El recorrido elaborado está estrechamente relacionado con el proceso humano-espiritual que Etty vivió desde que empezó a redactar su obra hasta la culminación de esta y de su vida; el poeta austriaco, fue, sin duda, uno de sus grandes compañeros en ese caminar.

Desde el Primer Cuaderno, en el que Etty empieza a explorarse a través de la escritura, sabemos que uno de los propósitos centrales de su vida fue conocerse a sí misma, hacerse cargo de sí, que implica vivirlo todo tal como es sin huir del dolor, de la oscuridad e incomodidad de verse a solas consigo misma. En ese incómodo pero necesario estado de constipación interna, la lectura de la obra de Rilke juega un papel crucial para Etty, le interpela a caminar hacia adentro, a interpretarse hermenéuticamente, a sentir el malestar y quedarse en él por un rato si es necesario. Los versos del poeta le posibilitaron sentir y pensar la ambivalencia que había dentro suyo. Tomar sus palabras y encarnarlas le ayudaron a afianzar su necesidad de vivirlo todo, de afirmar estéticamente la vida. Rilke es para Etty el amigo y el maestro de la introspección, de la consciencia; maestría que desarrolló el poeta en su experiencia vital y que nos compartió a través de sus textos.

Por la interpretación de sus palabras, sabemos que el camino de Etty fue progresivo, sus pasos develan un ir de sí misma -de descubrirse y afirmarse-, a un ir a Dios y a los otros, sin que cada paso represente la culminación del anterior, pues “yo” y “otro” se efectúan hermenéuticamente, se conjugan en un devenir inacabado. Su vida nos convoca a ir hacia adentro nuestro para luego servir a los demás. En esa apertura de sí hacia Otro, Etty camina también de la mano del poeta para descubrir a Dios, al Dios que aparece en lo más mínimo, en lo cotidiano, como en su conversación con Rilke mientras espera a ver al dentista.

Del ir descubriendo a Dios, Rilke le aporta a Etty esta idea de que Dios no es algo acabado, va germinando, creciendo, madurando dentro nuestro, como la cosecha que crece con el tiempo. Esta metáfora de la cosecha, del campo que debe cultivarse, la toma para comprenderse y entregarse a la vida, a la espera de que algo germine en ese campo que es ella misma. La relación hermenéutica entre Rilke y Etty aparece acá, en el Cuaderno Cuarto, como el tejido de la espera, el poeta le susurra al oído “la paciencia lo es todo”, espera, ordena.

En ese camino de la maduración, que implica espera, paciencia, aceptación y humildad, en el Quinto Cuaderno Etty afirma fehacientemente: “todo consiste en gestar y después dar a luz”. El concepto de luz se entreteje acá dialécticamente con el de oscuridad; es solo atravesando la oscuridad, paso a paso, paciente y humildemente que la luz emerge. La luz, el alumbramiento o la claridad solo llegan después de la espera, en el momento en que sea preciso. ¿Qué implica eso de atravesar la oscuridad?, sentirlo todo, sostener el dolor, aceptarlo todo con humildad, no desde una posición pasiva sino desde el reconocimiento de que abrazar y afirmar la vida, incluso en ocasiones donde parece absurdo, es más fructífero que resistirse. Saberse humano implica reconocer la propia vulnerabilidad y entregarse

humilde y pacientemente en ese orden universal.

Atravesar la oscuridad, gestar, es también abrazar la incertidumbre. La sabiduría rilkeana sostiene nuevamente a Etty en esta consideración; esperar a dar a luz requiere abrazar las preguntas, vivirlas, recorrerlas hasta donde sea necesario. Rilke le propone a Etty vivir esa actitud filosófica fundamental, el de andar las preguntas y atravesarlas hasta que en el momento justo el alma dé a luz una nueva claridad.

Rilke es para Hillesum un verdadero maestro, un maestro en el que se ha reconocido, quien le ha enseñado y guiado en ese camino de descubrirse a sí misma y entregarse desde el amor al mundo. A través de sus letras, Rilke ha invitado a Etty a leerse a sí misma, a resignificarse desde el acto hermenéutico de la lectura, desde el acto creativo de la escritura; una y otra vez la ha convocado a darle sentido a la vida en un ir pausado en el que van emergiendo las preguntas y respuestas a su propio ritmo. En ese ir sosegado, Etty pasea con Dios y ora también de la mano del poeta, quien la ha interpelado, además, a estar con todo el corazón a la espera y en el día a día.

El cavar el pozo profundo, hallarse en medio de las sombras y entregarse a la vida con aceptación y humildad le implicó a Etty resistir ante el odio, combatirlo, y afirmar estéticamente la vida y el Amor. En esa apuesta por el Amor, por la vida, aparece también un eco rilkeano. Con el poeta la autora holandesa aprendió también a percibir la perfección, el orden y la belleza que están detrás del caos; por eso su entrega al mundo implicó la humildad de quien reconoce que estamos acá para servirnos los unos a los otros, escogiendo actuar desde el Amor, percibiendo la belleza que está y emerge aquí y allá en medio de la guerra, de un campo, de una conversación o en la contemplación de la naturaleza.

“Creo en Dios y creo en la gente y me atrevo a decirlo sin ninguna vergüenza. La vida es dura, pero eso no es grave.”

Etty Hillesum

Accede a las tertulias del mes de abril y mayo, dando clic en los siguientes en laces. Enriquece tu interior con esta experiencia formativa y anímate a participar de este espacio los próximos meses.

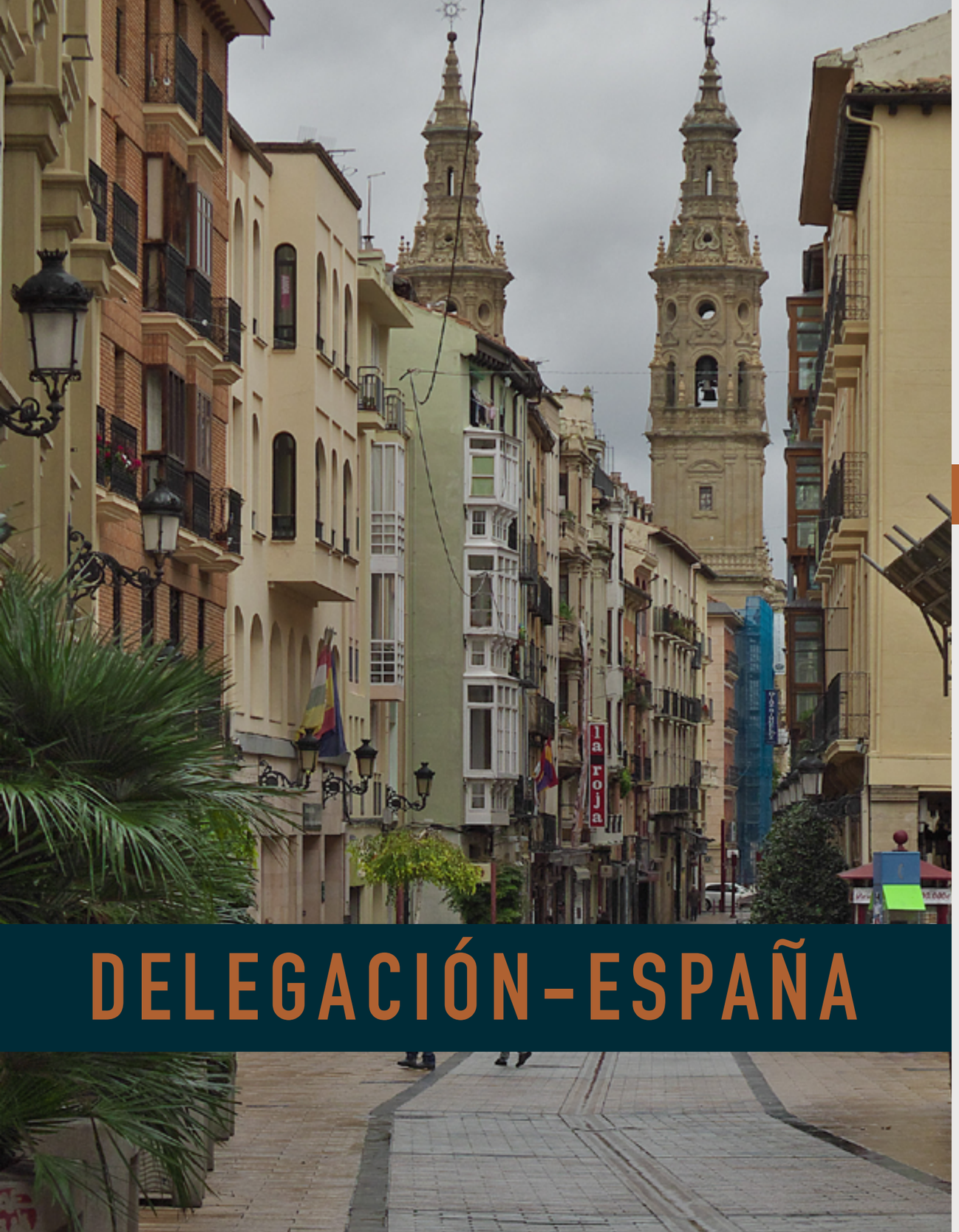
HAZ CLIC EN EL ICONO

“Etty y la literatura: La influencia de Rilke”

-Biviana Unger Parra

“Etty y la escritura: La riqueza del lenguaje místico”

-María Isabel Tascón



DELEGACIÓN-ESPAÑA

"RILKE EN EL ITINERARIO DE ETTY HILLESUM"

"En muy buena compañía... También ellos pueblan mi vida"

ANA MARÍA MARTÍN

Una relación real y vital

«Hoy: Miguel Ángel y Leonardo. También ellos forman parte de mi vida, moran en mi vida. Dostoyevski y Rilke y san Agustín. Y los Evangelistas. Estoy en muy buena compañía. Y no tiene que ver con mis "pretensiones literarias". Cada uno a su manera tiene algo real y muy cercano que contarme» .

Con la expresión "en muy buena compañía" o "también ellos pueblan mi vida" Etty nos presenta el estilo de relación que tiene con la literatura. No son "pretensiones literarias" como ella misma dice. No se trata tan solo de instruirse, ampliar su conocimiento y alta cultura. Consiste en la capacidad de entrar en "una relación real" que establece con el autor y de la que se nutre, se alimenta y se deja afectar, influir, transformar y que incide directamente en su proceso de transformación.

Una relación real y vital ¿Quién era Rainer María Rilke y cuáles fueron los aspectos que generaron esa especial sintonía?

Rainer María Rilke (1875-1926) poeta y novelista austrohúngaro, de infancia y adolescencia difícil, dedicó una gran parte de su vida a viajar y a escribir. Entró al servicio militar, pero tuvo que dejarlo por problemas de salud. Escribió en alemán, lengua que Etty conocía a profundidad y amaba. Se casó y tuvo una hija. Pero al poco tiempo de matrimonio se instaló en París para trabajar con el escultor Aguste Rodin por quien sintió una

gran admiración. La Primera Guerra Mundial marcó en su existencia un antes y un después que quedó reflejado en sus escritos (el trauma casi acaba con su vocación de poeta). Falleció con 51 años.

Rilke fue un amante apasionado de Rusia. Hizo dos viajes a Rusia. Uno de ellos con Lou Salomé, con quien tuvo una relación sentimental y a la que le dedicó el Libro de las Horas. En Rusia conoció a Tolstoi y a Dostoyevski. Sus primeras obras tenían un tinte más religioso, más próximo al cristianismo. Etty sintoniza a profundidad en el amor por Rusia, tal vez porque su madre era rusa y había tenido que huir de allí por un pogromo. Etty, fue lectora de los autores rusos y en ella se daba la pasión por conocer Rusia y establecer una conexión entre el Oriente y el Occidente: «Más tarde viajaré a Rusia, como embajadora europea y luego, mucho más tarde, regresaré a Europa, como embajadora rusa. Europa soy yo, está dentro de mí y utilizaré todos mis conocimientos, experiencia e intuición, para comprender a Rusia y explicar a Rusia cómo es. Sin embargo, creo que a la larga desembocaré allí para comprender ese país, para absorberlo y darle forma a las experiencias que viva allí. ¿Quién dirá?» .

Otro aspecto que conecta a Rilke con Etty es el hecho de que ambos vivieron en etapas históricas extremamente conflictivas: Rilke sufrió la Primera Guerra Mundial y Etty la Segunda. De este modo, ambos recurrieron a la vida interior como protección y refugio de la hostilidad del ambiente externo.

La paciencia para la obra artística… crear

El aspecto que influyó de manera decisiva en Etty, tal vez el más significativo es el de la paciencia para la obra creadora. Desde el principio de la terapia Etty va reflexionando en su Diario sobre su conciencia de un talento para la escritura que está buscando su forma. Etty y Rilke coinciden en la pasión de poner en palabras

las profundas vivencias humanas. Pero, Etty se pregunta a lo largo del itinerario, ¿Cómo debe ser su modo de escribir? A esto Rilke le respondería de la necesaria paciencia para la gestación de las palabras. De la necesidad del silencio, la soledad y del recogimiento interior.

Uno de los libros de Rilke que hablará más de este tema es el de Cartas a un joven poeta. Trata de la correspondencia entre Rilke y un joven poeta inseguro de su vocación para escribir. Le pide consejo a Rilke sobre la calidad de su obra y este le va respondiendo con diez cartas sobre distintos aspectos que revelan la concepción de la tarea del creador. Etty transcribe en su cuaderno cinco veces un texto en el que afirma “la paciencia lo es todo” :

«Todo consiste en gestar y después dar a luz. Dejar que cada embrión de un sentimiento llegue a la plenitud por sí mismo, en la oscuridad, en lo inexpresable y lo inconsciente, fuera del alcance del propio entendimiento, y esperar con profunda humildad y paciencia la hora en la que se alumbre una nueva claridad: en eso consiste vivir el arte […] Ser artista es no echar cuentas, es madurar como lo hace el árbol, que no apremia su savia y resiste las tormentas primaverales sin temer que por ellas no llegue el verano. El verano llega. Pero solo llega para el paciente, para quien muestra un ánimo sereno, apacible, anchuroso y vive como si la eternidad estuviese a sus pies. Lo aprendo a diario, a base de sufrir padecimientos por los que estoy agradecido: ¡la paciencia lo es todo!» .

Rilke le instruye en la paciencia para la obra creadora y le invita a caminar pacientemente con las preguntas que en el interior todavía no están resueltas. Etty trascribe otro texto íntegro: «Es usted tan joven, se encuentra tan al principio de todo, que le ruego encarecidamente, querido señor, que sea paciente con todo lo que aún no ha resuelto en su corazón. Trate de amar las propias preguntas, como si fuesen habitaciones cerradas o libros escritos en una lengua arcana. No se empeñe en las respuestas, que aún no se le pueden ofrecer, porque no está preparado para vivirlas. Y la clave es vivirlo todo. Viva ahora las preguntas» . Se trata de aprender a ser paciente y caminar con todo lo que no está resuelto dentro de nosotros. ¡Cuántas veces nosotros no quisiéramos tener todas las cosas claras para poder caminar!

Pero esta paciencia para que la vida interior vaya buscando su forma, para que el talento emerja a su tiempo, con su propio ritmo, sin apresurar el “verano”, requiere de alguna forma abrazar el espacio de soledad interior. Un camino de búsqueda interior, aun con ayuda de los demás, siempre nos enfrenta con el camino “propio” que nadie puede recorrer por mí, ni conmigo. Se trata de la necesidad de soledad que Rilke le aconseja a su joven poeta:

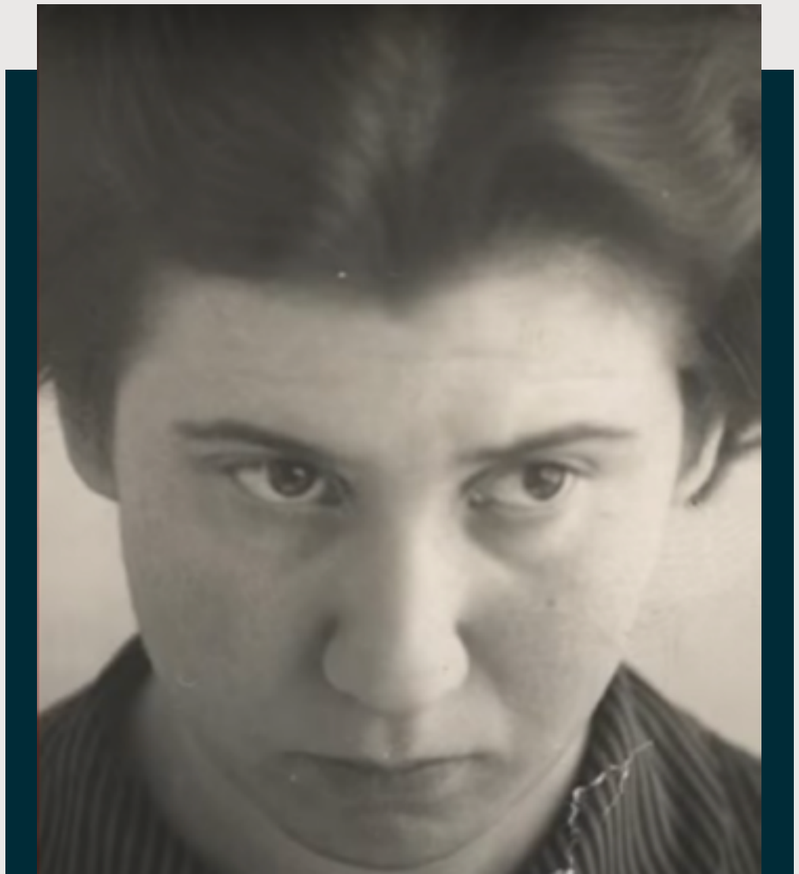
“Por eso, querido señor, ha de encariñarse con su soledad, y soportar con un dulce lamento el dolor que le causa. Dice que quienes están cerca de usted en realidad están lejos, y ello indica que esa soledad está empezando a ganar espacio en torno suyo (…). Alégrese de su crecimiento, en el que por supuesto nadie puede acompañarle y sea amable con los que se quedan atrás”.

Este texto que aparece en la 4ª carta de Cartas a un joven poeta, termina insistiendo Rilke, «Pero la soledad le servirá de refugio y hogar incluso en medio de relaciones muy extrañas, y desde la soledad, encontrará usted todos los caminos». La necesidad de soledad para que el espacio interior se ensanche y desde dentro se pueda encontrar el propio camino lo hemos visto reflejado en Etty. Etty amó sus ratos en soledad en la mañana que le ofrecían un espacio propio, esos treinta minutos que eran para ella su "propiedad inalienable".

A modo de conclusión

La literatura es para Etty una segunda patria, en donde ella habita y es la tierra que le moldea. Seguramente, todos nosotros tenemos un Rilke, u otras figuras literarias que han incidido en nuestra vida, unas más conscientes y otras menos, pero suele acontecer que en nuestro camino interior hay libros y autores que nos han conformado por dentro. A veces, la providencia de Dios pone en nuestras manos un libro que nos asombra la capacidad que tiene de iluminarnos e incluso modelarnos. Marcan en nosotros un antes y un después. Y quedan dentro, haciendo mella, y volvemos a ellos a seguir bebiendo de esa agua que tanto me iluminó en un momento de la vida.

Etty, supo hacerlo de una manera excepcional, como abeja laboriosa, supo extraer toda la miel a los libros de Rilke. Acogió sus palabras, las interiorizó y las dejó dentro de su ser para que reposaran allí y las actualizó en su propia historia. No solo se dejó inundar por la experiencia de Rilke, sino que la acogió, la gestó en su interior junto a los acontecimientos que vivió y la desplegó durante el siglo XX de manera tan extraordinaria que sigue iluminando nuestro hoy.



"ETTY ES ETTY, Y ESO BASTA

De mis encuentros con Etty y mi participación en el Club de Lectura"

Rev. HAROLD SEGURA

Mi primer encuentro con Etty Hillesum fue en una clase de teología contemporánea en la universidad donde cursaba el programa doctoral. ¿Etty en un programa como este? Pues sí, porque el profesor, un ilustre teólogo dominico español, trataba de mostrarnos la insuficiencia de las teologías tradicionales, racionalistas que, a pesar de su profunda elaboración académica resultan insuficientes para comprender el misterio insondable de la Divinidad. Decía el profesor, Dr. José Amando Robles, que las teologías habituales atraviesan una crisis de credibilidad ante la cual necesitábamos explorar alternativas y construir elementos para una propuesta diferente y pertinente. ¿Y quién mejor que Etty para acompañar esa nueva propuesta? Ella, junto a Paul Tillich, Karl Barth y Edward Schillebeeckx, apareció para iluminar esas nuevas exploraciones.

Busqué de inmediato los libros que estaban a mi alcance, uno de ellos con una compilación de sus cartas y otro con un resumen de sus diarios (aún no se había publicado el tomo maravilloso con sus obras completas). Allí me encontré con esto tan conocido para los seguidores de Etty:

Dios mío, estos tiempos son tiempos de terror. Esta noche, por primera vez, me he quedado despierta en la oscuridad, con los ojos ardientes, mientras desfilaban ante mí, sin parar, imágenes de sufrimiento. Voy a prometerte una cosa, Dios mío, una cosa muy pequeña: me abstendré de colgar en este día, como otros tantos pesos, las angustias que me inspira el futuro. Pero esto requiere cierto entrenamiento. De momento, a cada día le basta su pena. Voy a ayudarte, Dios mío, a no apa-

garte en mí, pero no puedo garantizarte nada por adelantado. Sin embargo, hay una cosa que se me presenta cada vez con mayor claridad: no eres tú quien puede ayudarnos, sino nosotros quienes podemos ayudarte a ti y, al hacerlo, ayudarnos a nosotros mismos. Esto es todo lo que podemos salvar en esta época, y también lo único que cuenta: un poco de ti en nosotros, Dios mío. Quizá también podamos contribuir a sacarte a la luz en los corazones devastados de los otros.

Mi admirado profesor tenía razón; de la mano de Etty se podían discurrir nuevos senderos para la teología, sobre todo la que parte del corazón y, desde él, descubrir al Totalmente Otro, que siendo tan Otro se aloja en nuestra mismidad. Y así, entre cartas, diarios y retazos de biografía fui aprendiendo de Etty, ya no solo los caminos para renovar mi teología, sino para alimentar mi alma, siempre sedienta de Dios. ¿Ella era teóloga? Aún no lo sé, como tampoco sé si su fe era cristiana o judía; si su espiritualidad se enmarca en la tradición mística u otra. Etty es Etty y eso le basta.

Pues bien, terminado el curso, seguí explorando la vida de Etty y, aún más allá, dejando que ella explorara la mía. En esas búsquedas encontré un día a la Fundación Etty Hillesum y sus cursos cortos, tertulias, charlas y club de lectura. Estoy haciendo la cuenta y, si no recuerdo mal, he estado en dos cursos cortos, más de quince tertulias y, en este momento, estoy en la parte final del segundo club de lectura. A estos últimos me referiré a continuación.

El primer club fue sobre el libro La vida es bella a pesar de todo. Las claves de la espiritualidad de Etty Hillesum. La Fundación me ofrecía tener una sesión mensual, por seis meses, donde, de la mano de su autor, el Dr. Fernando Arriero Perantón y de Mónica Benetti, iba a poder hacer una lectura meditada del texto. No se trataba de un análisis del libro (de esos hay en muchas partes), sino de un ejercicio espiritual en compañía de otras personas buscadoras del Dios que iluminó a Etty y deseosas de que ella, con sus textos y su vida, nos sirviera de lazarillo en nuestros peregrinajes de vida.

Cada mes acordábamos leer una porción del libro. Esa era la única tarea. Nos reuníamos por una hora, a veces un poco más, para escucharnos y ser escuchados. El autor, o Mónica, no estaban allí para ofrecernos una conferencia (aunque me hubiera gustado mucho), sino para acompañar nuestro trayecto, escuchar lo que cada participante había encontrado y cómo se estaba encontrando a sí mismo en los textos leídos. El referente no era el autor, tampoco Etty, sino nuestras vidas expuestas ante un grupo que, con mucha facilidad construyó un ambiente de confianza y amistad.

Yo, siempre dado a mi papel de discípulo, tomaba notas, subrayaba textos y hacía preguntas (esa manía de estudiante que no siempre logro superar… y que no siempre quiero abandonar). Pero, sabía que allí no estaba para aprender, sino para aprehenderme (reencontrarme), para reconocerme como ser espiritual en permanente desarrollo. Y el club me ayudaba mucho, muchisímo, en ese propósito. El privilegio de leer el libro en la presencia de su autor y en compañía de otros peregrinos fue lo más grato de esa primera experiencia.

El segundo Club de Lectura en el que estoy participando es acerca del libro Desenterrar a Dios. El proceso espiritual de Etty Hillesum . Iniciamos hace unos meses, por igual, leyendo un capítulo cada mes, bajo la coordinación de la autora, Ana Martín Echagüe. Participamos ocho personas en total. La dinámica se mantiene igual a la anterior experiencia: se acuerdan las páginas de lectura y nos encontramos cada mes para escuchar las resonancias del texto. La presencia atenta y amistosa de Ana, nos acompaña, unas veces alentándonos a conversar, otras aclarando asuntos de su texto y, en muchos casos, tomando notas de lo que decimos o preguntamos. Ella como autora se convierte en una lectora de su propio texto. ¡Qué maravilla!

No quiero terminar esta breve nota sin dejar de destacar la altura espiritual y académica de los profesionales que sirven en la Fundación, tanto en el capítulo de Colombia, bajo la dirección de la Dra. Rosana Navarro, como en la de España, cuyo director es el Dr. Fernando Arriero Perantón. La Fundación ha reunido un equipo de profesionales capaces que aseguran la profundidad de sus contenidos. Soy testigo de su calidad, como de su calidez humana para trasmitir sus saberes y acompañar a quienes tenemos la alegría de participar con ellos.

Nuestra Etty escribía, “Gratitud, siento de pronto una fuerte gratitud” y la expresaba siempre que podía, aún en sus momentos más aciagos. En mi caso, siento una profunda gratitud por la Fundación y por acompañarme en el permanente camino de desenterrar a Dios y, en Él, reconocer que la vida es bella, siempre y a pesar de todo.

OFERTA FORMATIVA

SEMILLERO INTERDISCIPLINAR

RETIRO PRESENCIAL

RETIRO VIRTUAL

TERTULIAS

Etty y el aprendizaje
desde el dolor
FUNDACIÓN ETTY HILLESUM
30 de julio
2 p.m. (Col.)
Rosana Navarro
Conferencista
Tertulias
para crecer con
Etty

Leer para aprender a mirar(-nos)
"Vis-à-vis de Edith Stein
y Etty Hillesum"
FUNDACIÓN ETTY HILLESUM
27 de agosto
2 p.m. (Col.)
Anderson Santos
Conferencista
Tertulias
para crecer con
Etty

FUNDACIÓN ETTY HILLESUM

Al lado del dolor hay sueños, sanación, amor